DHARMA VAHINI
TORRENTE DE VIRTUD

Bhagavan Sri Sathya Sai Baba

1. El Dharma en la actualidad

"La moralidad y la virtud (Dharma), son los fundamentos para el bienestar de la humanidad; ellos constituyen la Verdad que se mantiene incólume a través de todos los tiempos. Cuando la Rectitud y la virtud no logran transmutar la vida humana, el mundo se ve afligido por la agonía y el temor atormentado por turbulentas alteraciones. Cuando el resplandor luminoso de la virtud deja de alumbrar las relaciones entre los seres humanos, la sociedad entera se ve envuelta en la noche del dolor." (p. 7).

"Actualmente, el desastre danza alocadamente sobre el escenario del mundo, porque la Rectitud se ha descuidado y ya no se cree en los preceptos fundamentales de la vida virtuosa. Por lo tanto el hombre debe comprender claramente la esencia de la virtud. ¿Qué se entiende por Dharma (virtud, moralidad, rectitud)?¿Qué es la esencia del Dharma? ¿Puede el hombre común llevar una vida dichosa y segura si se atiene a los dictados del Dharma? Estas dudas confunden la mente de los humanos en el curso de sus vidas. Es indispensable y muy urgente resolverlas.

En cuanto se habla de virtud, moralidad y deber el hombre ordinario lo toma en algunos de los siguientes sentidos: dar limosna, dar alojamiento a los peregrinos, alimentar a los pobres, adherirse a las normas tradicionales de una profesión, poseer un carácter que respeta las leyes, discernir entre el bien y el mal, seguir los dictados de la propia naturaleza y los caprichos de la mente, la fruición de los deseos, y así sucesivamente." (p. 8).

2. ¿Qué es el Dharma?

"En todas las actividades mundanas deben cuidar de no herir los cánones del decoro y de la bondad; no deben contradecir a los impulsos de la Voz Interior y deben estar preparados en todo momento a respetar los dictados apropiados de la conciencia; deben cuidar sus pasos para no obstruir el camino de los demás; siempre deben estar alertas para descubrir la Verdad oculta detrás de toda esta variedad resplandeciente. Esta es la suma total de los deberes humanos, éstas son

las virtudes humanas por excelencia. Este es vuestro Dharma (la Acción Correcta)." (p. 11).

"La virtud, el Dharma, es la senda moral, el sendero moral es la Luz, la Luz es Bienaventuranza. La virtud se caracteriza por Santidad, Paz, Verdad y Ecuanimidad. La Virtud es Unión, Fusión, es Verdad Eterna. Sus atributos son justicia, control de los sentidos, sentido de honor, Amor, dignidad, bondad, meditación, simpatía y no violencia. Tal es la virtud que persiste a través de las edades. Conduce al individuo al Amor y a la Unidad universal. Es la disciplina más elevada y la más beneficiosa. Todo este "florecer", este desarrollo, comenzó con la virtud. Todo se halla establecido en la Verdad inmutable, Verdad que es inseparable de la Virtud. La Verdad es la ley del Universo, que hace que el sol y la luna giren en sus órbitas. (…) La virtud es la trayectoria, el sendero y la ley. Dondequiera que haya adherencia a la moralidad, allí se ve la virtud de la Verdad en acción". (p. 32).

"Las cuatro extremidades de la virtud son: Verdad (Sathya); Merced (Daya); Austeridad (Tapas) y Caridad (Dana). Si una persona posee esas cuatro virtudes, se puede decir de ella que vive en la edad de oro, sea cual fuera la edad que indica el calendario. Si la Verdad no está firmemente establecida en la persona, pero posee las otras tres cualidades, podemos decir que vive entonces en la edad terciaria. Si la Verdad y la Merced están ausentes, pero la Austeridad y la Caridad forman parte del carácter individual, se puede afirmar que la persona vive en la edad secundaria. Sin embargo, si la única cualidad que persiste en el ser humano es la Caridad, entonces hay que concluir que la virtud en ella tiene que sostenerse en una sola pierna y como todas las demás cualidades han desaparecido, ese individuo viven en la edad de hierro, la edad de la destrucción, aunque cronológicamente el ciclo se llame edad de oro". (p. 74-75).

"La virtud no posee ni prejuicios ni parcialidad, está imbuida de verdad y justicia. Por ello, el hombre tiene que aferrarse a ella y procurar no ir nunca en su contra. Es un error desviarse de la Virtud. El sendero de la Virtud requiere que el hombre deseche el odio a los demás y cultive el entendimiento, la armonía y la amistad. Mediante ellos el mundo evolucionará paulatinamente hasta convertirse en un lugar de felicidad. Si estos principio llegan a arraigarse, el mundo quedará libre de ansiedad, indisciplina, desorden e injusticia". (p. 99).

3. <u>El propósito del Dharma</u>

"El propósito del Dharma (virtud, moralidad, rectitud) es lograr que el individuo cese en sus apegos a la naturaleza exterior, y a la ilusión que ello produce, y que llegue a darse cuenta de su Realidad, o dicho de otra manera, que deje de considerar real lo que ahora considera como tal (lo tangible, el mundo objetivo), para que pueda percibir la revelación de su verdadera identidad." (p. 13).

4. El ego

"Aquel que pisotea su propio egoísmo y declara con plena convicción: "Yo no soy el esclavo de este cuerpo que reúne todas las ataduras. El cuerpo es mi servidor. Yo soy el amo que manipula todo, soy la manifestación esencial de la libertad", esa persona se puede considerar liberada. Todos los códigos de conducta y todas las categorías de deberes deben cooperar en este proceso de destrucción del ego; no deben contribuir a promoverlo, ni a su proliferación. Ese es el camino hacia la libertad." (p. 22-23).

5. La Virtud Espiritual

"Aquel que domine su egoísmo, sus deseos egocéntricos, el que destruya sus sentimientos e impulsos bestiales y deseche la tendencia natural de considerar el cuerpo como su "yo", como su "Ser", está ciertamente en el sendero de la virtud." (p. 11).

"La virtud no depende de los variados nombres y formas ni de las aplicaciones que el cambio de condiciones externas impone. Estas alteraciones no son básicas. Todo depende en realidad de los motivos y los sentimientos que dirigen y canalizan las acciones." (p. 25).

"Tomemos un palanquín. Antes de ser transformado en ese objeto, era un árbol que fue transformado en tablas de madera y finalmente en un palanquín. Con cada cambio de forma el nombre también fue cambiando. Al ir sentado en el palanquín, nadie diría que está sobre un pedazo de madera o parte de un árbol. Los objetos sufren cambios, no son eternos, por lo tanto no son reales.

¿Qué es exactamente una silla? Es una modificación particular de la madera, ¿no es cierto? Quiten la madera, y la silla también desaparece. Piensen en la madera que es la sustancia y la "apariencia" de la silla desaparecerá. ¡De la misma manera sucede con la virtud! Las obligaciones morales inherentes a las profesiones y oficios como miembro de la comunidad; los deberes inherentes a la etapa de la vida correspondiente a la de jefe de familia, estudiante, monje, asceta, etc., estas y otras obligaciones… Los mandamientos de las diversas religiones son modificaciones de la virtud básica, como la silla, el banco y el palanquín lo son de la madera. Las variedades separadas desaparecerán tan pronto penetren hondamente en su naturaleza. Las virtudes y obligaciones corporales se desvanecen y la virtud espiritual prevalece". (p. 30-31).

"Naturalmente para la carrera mundana las virtudes corporales son importantes. No voy a decir que no lo son. Así como la madera se hace mueble y se utiliza, la virtud espiritual, la virtud eterna debe ser moldeada en las obligaciones de condición social, de estado temporal y de religión. La esencia es la misma en todas ellas, la sustancia es idéntica en cada forma separada. ¿Cómo podría la sustancia agotarse? Puede solamente ser transformada, cambiada y sus varias modificaciones, denominadas en forma diferente cuando se usan para propósitos diferentes. La virtud espiritual puede visualizarse por separado y dividirse en categorías para diferentes propósitos, así como la madera es aserrada, martillada, ensamblada, arreglada y reacondicionada pero pese a ello es siempre la básica virtud espiritual.

Mientras se deriven diferentes sistemas de virtud y moralidad de esa "madera", no hay perjuicio alguno. ¡Sin embargo, recuerden que los muebles jamás podrán reagruparse para reconstituir el árbol original! Apliquen esa virtud espiritual en los campos de la actividad seglar, pero no se la llame virtud espiritual, pues eso equivaldría a una infidelidad". (p. 31).

"La gente suele referirse a diversos deberes, derechos y obligaciones, pero éstos no constituyen la moralidad básica que conduce a la Verdad; son tan sólo medios y métodos para reglamentar las complicaciones inherentes en el diario vivir. Estos deberes no son fundamentales". (p. 33).

6. <u>Dedicación</u>

"Uno puede declarar que vive de acuerdo con los preceptos de la virtud y la moralidad. Pero el defecto básico consiste en no llevar a cabo nuestros actos con un espíritu de dedicación. Si fuesen actos de dedicación, llevarían la estampa de la

virtud auténtica, del auténtico Dharma. Algunas personas pueden sentir una duda y decir: "¿podemos entonces herir y matar en nombre de Dios, dedicándole la acción?" Pero, ¿cómo puede concebirse que una persona logre dedicar todas sus acciones a Dios, sin ser, al mismo tiempo, puro en pensamiento, palabra y obra? El Amor, la Ecuanimidad, la Rectitud, la No-violencia son las virtudes que acompañan al siervo de Dios. ¿Pueden la crueldad y la insensibilidad coexistir con estas virtudes? Para exhibir desprendimiento, espíritu de sacrificio y eminencia espiritual, hay que actuar para empezar, desde el ángulo de la dedicación. Hay que conquistar, como paso primero, cuatro características: Ecuanimidad, Verdad, No-violencia y Amor. Si uno no posee estas cualidades, con sólo hablar, las obras no serán una ofrenda votiva. (p. 28).

7. Educación

"¿En qué se basa el progreso? El progreso de la nación, la comunidad y la familia depende de la correcta educación de las mujeres. El país puede ser elevado a su perdida gloria ancestral solamente cuando sus mujeres sean maestras del autocontrol, la ciencia de la Realización de la Realidad. Si la nación quiere tener prosperidad y paz duraderas, las mujeres deben ser formadas mediante un sistema de educación que enfatice la conducta moral y las cualidades éticas. La causa de la decadencia actual en las normas de moralidad y la ausencia de paz social, se debe a que se ha descuidado este aspecto de la educación de las mujeres. El cielo y la tierra son siempre los mismos, el cambio se ha operado en el ideal de la educación, cuya meta ya no es virtud, sino vicio.

La educación actual es mencionada como la ciencia del conocimiento, pero ésta es tan sólo una forma de llamarla. No merece ese nombre en realidad, si tomamos en cuenta las acciones presentes y los rasgos de la personalidad de los educandos de hoy. La persona educada debe ser capaz de absorber la alegría interna del Espíritu, independientemente de circunstancias externas; tendrá que haber comprendido y aprehendido el propósito de la existencia humana, deberá ser consiente de la disciplina que conduce a la Realización". (p. 42-43).

"Su misión consiste en establecer los cánones de la virtud y de la moralidad. Ellas (las mujeres) tienen que dar a los niños una formación ética y espiritual. Cuando la madre está imbuida de virtud, los niños reciben el beneficio y se saturan en forma similar. Cuando la mujer es maestra de moralidad, los niños aprenden a ser virtuosos. Por lo tanto el nivel de educación de las mujeres decide si un país puede prosperar o declinar". (p. 44).

"Las escrituras de la filosofía perenne afirman: "El maestro espiritual es diez veces más digno de respeto que el que enseña artes y ciencias. El padre es diez veces más digno de veneración que el maestro espiritual y la MADRE es mil veces más digna de adoración que el padre". (p. 72).

"Si se sigue la moralidad con el ojo puesto en las consecuencias, podría ella incluso dejarse de lado cuando el beneficio esperado no es patente o inmediato. No toda la gente puede tener la misma motivación, ni atenerse a las mismas normas". (p. 49).